

IMPACTO DE LA PANDEMIA SOBRE EL TEJIDO EMPRESARIAL FORMAL¹



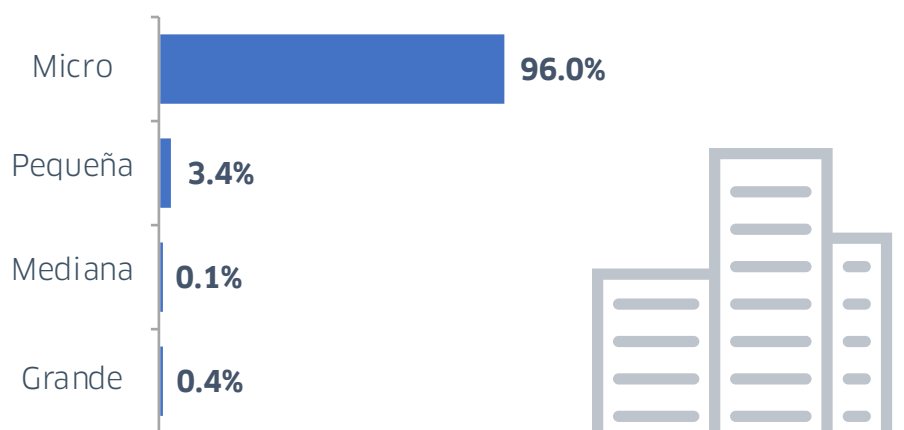
La pandemia causada por el COVID-19 ha significado uno de los retrocesos económicos más grandes en la historia moderna del Perú. Dicho fenómeno no solo trajo consigo la pérdida de millones de empleos, sino también la extinción de más de medio millón de empresas formales. En un país “emprendedor” como el Perú, compuesto en más de un 99% por micro y pequeñas (MYPES) empresas, la discusión del impacto de la pandemia sobre el tejido empresarial peruano y las alternativas de políticas públicas requiere especial atención.

Pirámide atomizada

Una de las características que más resalta de la estructura empresarial del Perú es su elevada concentración en firmas de baja escala y reducidos niveles de productividad, así como la marcada ausencia de medianas empresas. Según información del Ministerio de Producción (PRODUCE), el 96.0% son microempresas, el 3.4% son pequeñas, el 0.1% son medianas y apenas el 0.4% son grandes. El enanismo empresarial se condice con la estructura del mercado laboral. Según la Encuesta Nacional de Hogares 2020, las microempresas concentran el 70% de la población ocupada, una proporción casi 12 veces superior a la registrada por las empresas medianas (6%).

Perú: Distribución de las empresas formales según tamaño, 2019

(en porcentaje)



Fuente: PRODUCE.

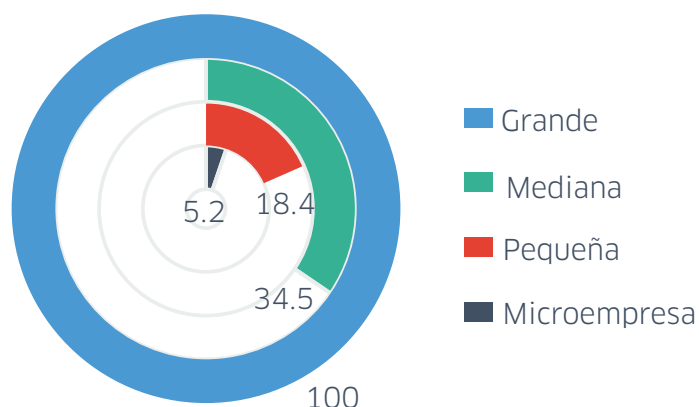
La escasa presencia de medianas empresas en el Perú es una barrera para el desarrollo del sector privado (Villarán, 2000). Esto se debe a que las empresas de mayor tamaño no cuentan con oferta sólida de proveedores para el abastecimiento de insumos y la subcontratación de servicios con estándares mínimos de calidad. Asimismo, la elevada proliferación de firmas de baja escala en el Perú pone en evidencia lo poco favorable que es el clima de negocios en el país para el crecimiento de las empresas más pequeñas (Dollar y otros, 2005; Aterido y otros, 2011). De acuerdo con Pagés (2010), la atomización del tejido empresarial es un fenómeno que responde –entre otros aspectos– a factores asociados al limitado acceso a fuentes de financiamiento, la complejidad para el cumplimiento de las regulaciones tributarias y laborales, así como la poca capacidad para innovar y adoptar nuevas tecnologías.

Baja productividad

Ruiz-Arranz y Deza (2018) muestran que, si bien la elevada participación de microempresas en el empleo y el tejido empresarial es un fenómeno que se replica a lo largo de América Latina, esta proporción es más acentuada en países como Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú, y refleja parte de los problemas que enfrentan para transitar hacia niveles de productividad similares a los de economías avanzadas. En efecto, según cifras de la Encuesta Nacional de Empresas 2017, las microempresas registran niveles de productividad laboral que representan sólo el 5.2% de los alcanzados por las grandes empresas. Esta brecha es significativamente mayor a la que muestran los países de la OCDE (57%).

Perú: Productividad laboral relativa por tamaño de empresa, 2017

(Grandes empresas = 100)



Fuente: estimaciones de PRODUCE a partir de la ENE-INEI.

Impacto desigual

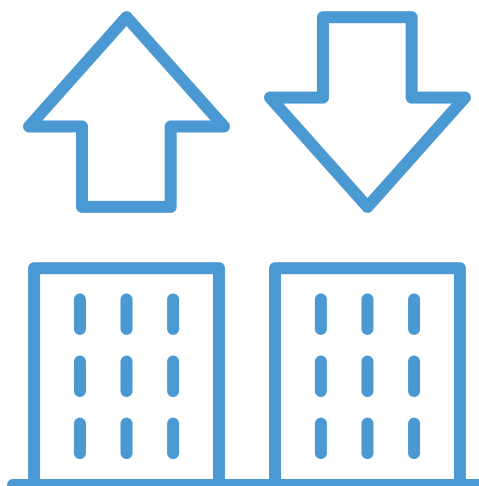
Según el último anuario estadístico de PRODUCE, la pandemia causó la desaparición del 25% de las empresas formales en el país. Con ello, el número total de unidades productivas formales en el Perú se redujo en 600 mil, al pasar de 2.4 millones en 2019 a 1.8 millones en 2020. Según la OIT (2020), la reducción en el número de empresas se debió tanto a factores de oferta como de demanda. Respecto al primero, las medidas de confinamiento llevaron al cierre de millones de empresas en la América Latina y el Caribe (ALC), mientras que, sobre lo segundo, la demanda por bienes y servicios se desplomó ante una caída en los niveles de liquidez de los hogares.

El impacto de la emergencia sanitaria afectó principalmente a las empresas más pequeñas. Según PRODUCE, en 2020 cerraron el 25.7% de las microempresas, el 10.3% de las pequeñas, 6.4% de las medianas y el 8.4% de las grandes. Estos resultados se encuentran en línea con una encuesta realizada en 2020 por el Centro de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés) a más de 4,467 empresas en más de 132 países, que mostró que 1 de cada 5 PYMES quebró dentro de los tres primeros meses de iniciada la pandemia. En agregado, de las casi 600 mil empresas peruanas que dejaron de operar en 2020, casi el 99% fueron MYPES.

Evolución de la estructura empresarial formal, 2019-2020

Tamaño	2019	2020	2020 vs 2019	
			Variación porcentual	Diferencia absoluta
Micro	2,292,250	1,703,745	-25.7%	-588,505
Pequeña	82,057	73,623	-10.3%	-8,434
Mediana	2,937	2,749	-6.4%	-188
Grande	9,537	8,783	-7.9%	-754
Total	2,386,781	1,788,900	-25.0%	-597,881

Fuente: PRODUCE.



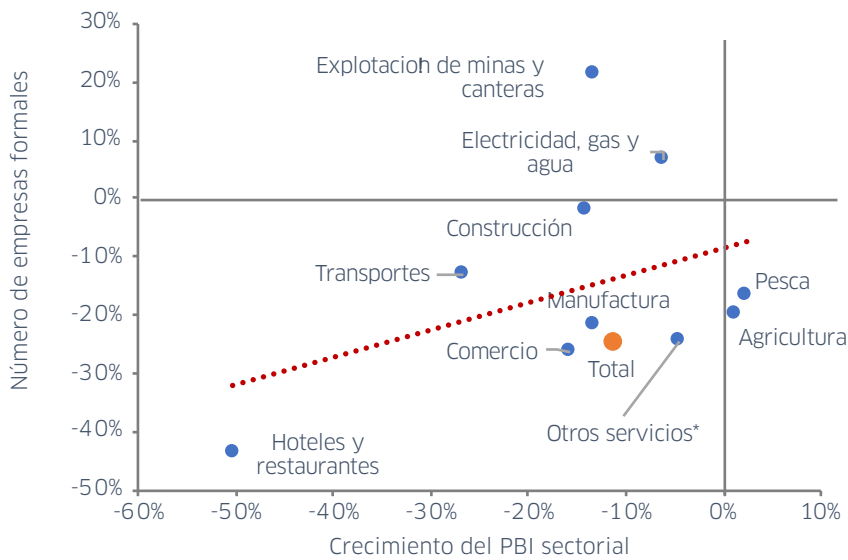
Sectores más afectados

Todas las regiones del país vieron disminuido su tejido empresarial. Las regiones con mayor reducción en el número de empresas formales fueron Tumbes (-34.4%) y Piura (-32.1%), mientras que las menos afectadas fueron Puno (-18.4%) y Amazonas (-19.4%). Sin embargo, de las casi 600 mil empresas formales que desaparecieron en 2020, poco más de tres cuartos estaban localizadas en solo siete regiones, entre las que destacan Lima Metropolitana (47.8%), seguido por La Libertad (5.6%) y Piura (5.5%).

La pandemia significó un retroceso económico sin precedentes en la historia moderna del Perú. En ese sentido, resulta importante explorar la relación entre la caída de la actividad económica y la disminución en el número de empresas formales. En particular, los sectores más afectados fueron aquellos cuya naturaleza del negocio requiere de alta interacción social. Entre ellos, destacan los sectores Hoteles y Restaurantes (-43.6%), Comercio (-26.5%), Otros servicios (-24.6%) y Transporte (-13.3%), que están vinculados a la actividad turística. Por otra parte, también se registró una caída importante en el número de firmas manufactureras (-21.9%) puesto que las duras medidas de contención del virus afectaron negativamente las ventas locales, mientras que la contracción de la demanda global afectó las ventas internacionales.

Crecimiento del PBI y número de empresas formales por sectores, 2020

(variación % respecto al 2019)



Fuente: BCRP, PRODUCE

*/ Incluye actividades inmobiliarias, enseñanza, intermediación financiera, entre otras.

En contraste, es importante destacar que dos actividades económicas registraron un incremento en el número de empresas, Explotación de minas y canteras (21.3%) y Electricidad, gas y agua (6.5%). En el caso del primer sector, cabe destacar que en 2020 se crearon 3,291 empresas, de las cuales el 99.8% fueron PYMES.

Medidas insuficientes

La respuesta de políticas públicas frente al impacto del COVID-19 tuvo dos componentes: el sanitario y el económico. El componente sanitario empezó muy temprano con duras medidas de confinamiento a partir del 16 de marzo de 2020 que, sin embargo, no impidieron que el Perú sea uno de los países con mayor número de muertes per cápita en el mundo². Por otra parte, se implementó un Plan Económico con un costo estimado de S/127 mil millones o 17% del PBI, y fue uno de los paquetes de alivio más agresivos de la región según el Consejo Fiscal. Sin embargo, ello tampoco evitó que Perú sea uno de los países cuya economía se redujo más en 2020 (BCRP, 2021).

Según la OIT (2020), dicho plan incluía un grupo de medidas centradas en la provisión y el alivio del financiamiento, beneficios fiscales, protección del empleo y la implementación de herramientas digitales y capacitación (ver Tabla 1). En general, estas medidas tuvieron como fin principal la contención y la reactivación del aparato productivo en el corto plazo (ver Boletín IPE “Mercado laboral y pobreza en pandemia). Sin embargo, la fallida contención del virus y la estrepitosa contracción económica dan cuenta de las debilidades estructurales de la economía peruana. Entre las que destacan la elevada informalidad y el enanismo empresarial.

Principales programas y políticas en beneficio de las MIPYME en Perú

Financiamiento	Medidas fiscales y aplazamiento de pagos	Protección del empleo	Herramientas digitales y capacitación
Reactiva Perú	Prórroga de la declaración, pago de impuestos y fraccionamientos	Subsidios a salarios	Perú Imparable-plataforma
Fondo de Apoyo Empresarial a la MYPE (FAE-MYPE)	Liberación anticipada y flexibilización de detracciones	Aplazamiento de pago de la Compensación por Tiempo de Servicios (CTS)	
Ampliación Fondo Crecer	Reducción de tasa de interés moratorio	Subsidio a trabajadores infectados	Perú Imparable-kit digital
Reprogramación de deudas	Suspensión o reducción de los pagos a cuenta del impuesto a la renta y compensación de pérdidas		
	Incentivos tributarios a la inversión		
	Compras a MYPE		

Fuente: OIT (2020).

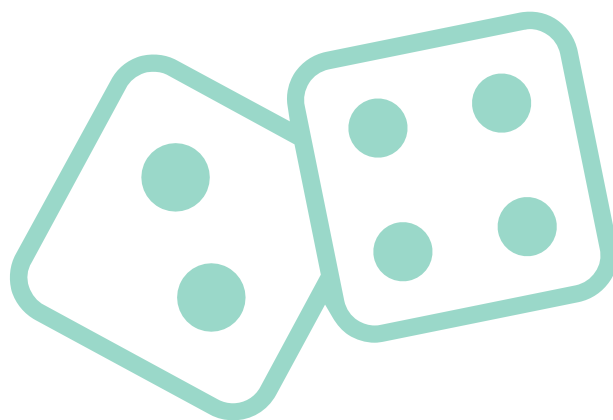
Aunque la respuesta de política de los países vecinos Chile y Colombia estuvo compuesta por grupos de estrategias similares, existe una diferencia clave. Más allá de las medidas de asistencia financiera, tributaria y laboral para el alivio de las dificultades del corto plazo, las medidas de orientadas a la digitalización y la capacitación en estos países estuvieron orientadas a aumentar la competitividad y productividad de las empresas, principalmente de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). Más aún, en este grupo de políticas, mientras que en Perú se implementaron solo dos medidas, en Chile y Colombia se pusieron en marcha siete y seis medidas diferentes, respectivamente (OIT, 2020).

La pandemia como oportunidad

El lento proceso de digitalización de los últimos años sufrió un abrupto salto con el inicio de la pandemia. La dura y temprana cuarentena implementada en el Perú dejó en evidencia el escaso nivel de uso de la tecnología, principalmente entre las MIPYME. Un estudio de la CEPAL indica que para el 2018 solo el 7.2% de las empresas tenían desplegados canales de venta digitales. Sin embargo, el uso eficiente de la tecnología requiere capacitación y está fuertemente vinculada al desarrollo de la innovación (CAF, 2020).

Sin embargo, para aprovechar el potencial de la apuesta por la digitalización es necesario atacar el problema de la informalidad a través de, principalmente, la reducción de los costos de la formalización, al mismo tiempo que se simplifican los trámites burocráticos, y se promueven programas desarrollo y financiamiento. En conjunto, se debe apostar por incrementar la competitividad y la productividad del tejido empresarial, a fin de incentivar el desarrollo y el crecimiento de las empresas. El Perú “emprendedor” post-pandemia requiere de más empresas competitivas, que aprovechan la tecnología, que son cada vez más productivas y se adaptan a los cambios.

Entre las alternativas de financiamiento, resulta importante continuar impulsando el desarrollo del mercado de facturas o factoring. Recientemente, el MEF³ aprobó el reglamento para el financiamiento mediante facturas y recibos por honorarios, con el que se espera dinamizar el registro de facturas. Sin embargo, sigue pendiente el reto de incluir al Estado en el mercado de facturas. Dado que miles de MIPYMES son proveedoras del sector público, el pago temprano de sus facturas las dotaría de capital de trabajo oportuno y aportaría significativamente sobre la cadena productiva.



Referencias

Aterido, R., Hallward-Driemeier, M., & Pagés, C. (2011). Big Constraints to Small Firms Growth? Business Environment and Employment Growth across Firms. *Economic Development and Cultural Change* 59 (3), 609-647.

CAF. (2020). *La doble pandemia de las pymes latinoamericanas*. CAF.

Dollar, D., Hallward-Driemeier, M., & Mengistae, T. (2005). Investment Climate and Firm Performance in Developing Countries. *Economic Development and Cultural Change* 54 (1), 1-31.

ITC. (2020). *COVID-19: The Great Lockdown and its Impact on Small Business*. Ginebra: ITC.

OIT. (2020). *Entorno MIPYME - Medidas de apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa en América Latina y El Caribe*. Lima: OIT.

Pagés, C. (2010). *La era de la productividad: Cómo transformar las economías desde sus cimientos*. Washington D.C.: BID.

Ruiz-Arranz, M., & Deza, M. C. (2018). *Creciendo con Productividad: Una agenda para la Region Andina*. BID.

Villarán, F. (2000). *Las PYMEs en la estructura empresarial peruana*.

¹ Elaborado por Teodoro Crisólogo y Víctor Fuentes Campos.

² The World in Data: Número acumulado de muertes confirmadas por COVID-19 por millón de habitantes.

³ Decreto Supremo N° 239-2021-EF publicado en el Diario Oficial El Peruano el 17 de setiembre de 2021